

Fiama Vértiz

“La universidad me enseñó a cuestionar la realidad para poder transformarla”

Para nuestra graduada de Psicología, el éxito de cualquier organización depende de su gente. Por ello, hoy impulsa entornos de trabajo donde el desarrollo de las personas es parte central de la estrategia.



Desde muy joven, Fiama descubrió el impacto que puede tener la psicología en la vida de las personas. Ese interés la llevó a elegir una carrera que le ha permitido desempeñarse como *human resources business partner* en Alicorp, donde acompaña a líderes y equipos en la construcción de entornos de trabajo más colaborativos y humanos. Ella sostiene que comprender a las personas, cuestionar la realidad y promover espacios de desarrollo son claves para generar cambios reales, tanto dentro de las empresas como en la sociedad en general.

Eres muy apasionada en lo que haces, ¿cómo nace tu vocación?

Viene desde que decidí estudiar psicología. De niña, una psicóloga fue clave durante la separación

de mis padres; allí sentí el impacto real de contar con alguien que te brinda herramientas para gestionar tus decisiones.

¿Siempre te imaginaste trabajando en una empresa?

Inicialmente, me encantaba la psicología clínica, pero, al realizar mis prácticas, decidí explorar el mundo organizacional. Me cuenta de que en las empresas también se puede impactar la vida de las personas. Me apasiona ser una voz que le recuerde a la empresa que toda estrategia es habilitada por la gente.

¿Cuáles son los retos más comunes en tu trabajo diario?

Mi labor como psicóloga en una organización es ayudar a que la gente se desarrolle. Pasamos tanto tiempo en el trabajo que, si no disfrutamos el lugar o lo que hacemos, y si no contamos

con procesos y herramientas para desenvolvernos óptimamente, no lograremos nuestros objetivos. En las empresas, los psicólogos debemos asumir una perspectiva que va más allá de lo transaccional; podemos identificar motivaciones que no siempre se transmiten explícitamente. Tenemos la gran responsabilidad de promover entornos psicológicamente seguros.

Hoy se habla mucho más de salud mental, ¿cómo ves ese cambio en el país?

La psicología es, de por sí, una carrera hermosa porque permite conectar con las personas, entender sus motivaciones, preocupaciones y perspectivas. Te brinda las herramientas para comprender profundamente al otro. Creo que la base de una sociedad colaborativa está en la empatía y el entendimiento, algo

Fiama Vértiz en el tiempo

Esta fotografía fue tomada durante la ceremonia de graduación de Fiama como parte de la promoción 2021-02. Terminar sus estudios en plena pandemia de COVID-19 fue, sin duda, una circunstancia retadora.

2017

Comenzó sus estudios en la Ulima.

2021

Se graduó de la Facultad de Psicología con el primer puesto.

2023

Ingresa a trabajar en Alicorp.





Mujeres unidas. Junto a su equipo en Alicorp, impulsando iniciativas orientadas al desarrollo del talento y a la construcción de entornos de trabajo más colaborativos.

tres momentos

1

Obtuvo el primer puesto de su promoción en la carrera de Psicología de la Universidad de Lima, reconocimiento que refleja su compromiso y disciplina constantes.

2

Ha liderado iniciativas orientadas al desarrollo de personas y equipos, como el programa de desarrollo de habilidades de liderazgo comercial, el Programa de Mapeo de Contribuidores y conversatorios sobre gestión del talento joven.

3

Este año inició una nueva etapa al contraer matrimonio, reafirmando la importancia de construir proyectos de vida compartidos con propósito, complicidad y amor.

que actualmente nos falta. El rol de la psicología en la salud mental se reconoce cada vez más, lo cual me enorgullece profesionalmente, pero también significa una mayor responsabilidad.

Mirando el país hoy, ¿qué cosas te hacen pensar que vamos en una buena dirección?

Me da esperanza que las nuevas generaciones cuestionan cosas que tradicionalmente se consideraban correctas y levantan su voz con una emoción notable.

¿Y qué aspectos sientes que todavía nos cuesta resolver?

Me preocupa el choque de miradas cuando estas generaciones se encuentran con las anteriores y lo que implica gestionar ese cambio. Todo proceso de cambio duele porque requiere transformar nuestra mentalidad, lo cual es complejo tanto en la sociedad como en las organizaciones.

CUESTIONARLO TODO

Para Fiama, la universidad fue un espacio de descubrimiento. En las aulas donde convivían estudiantes con distintas realidades y perspectivas, aprendió a cuestionar sus propias creencias y a fortalecer un pensamiento crítico que hoy forma parte central de su manera de trabajar.

¿Qué momentos destacarías de tu etapa universitaria?

Tengo muchísimos recuerdos, desde los conciertos en la semana universitaria hasta ver cómo ha cambiado el campus. Una experiencia muy gratificante fue ser mentora académica en la Facultad de Psicología. El programa buscaba acompañar a los chicos que recién entraban a la universidad a enfrentar la exigencia académica. Que luego me escribieran para pedirme consejos fue muy bonito.





Selección con creatividad. Fianza en un momento compartido durante el rediseño del proceso de selección para los asesores técnicos de panificación de Alicorp. El proceso fue inspirado en la dinámica del programa MasterChef y los postulantes participaron en retos prácticos como parte de la evaluación.



Trabajo en equipo. En una celebración de Halloween en Alicorp, donde cada equipo elegía una temática para disfrazarse y los colaboradores podían asistir con sus hijos.

¿Tu paso por la facultad fue una etapa exigente? Los trabajos de investigación eran muy exigentes. En Psicología tenemos muy clara la responsabilidad de la profesión porque trabajamos con personas. Eso me llevó a elevar mi propio estándar y a buscar la mejor versión de mí misma.

En ese camino, ¿hubo docentes que dejaron huella en ti? Recuerdo a tres profesores que se preocuparon por quién era yo como persona, más allá de ser estudiante: Mónica Fernández, Carlos Flores y Natalia Guzmán. La universidad coincide con una etapa de la vida en la que te estás descubriendo y estás buscando

un balance entre lo académico y lo personal. Valoro mucho que me dieran ese espacio de contención tras una clase. Eso me enseñó a ir más allá del rol; a veces, hacer un esfuerzo extra no es ser más productivo, sino ser más humano.

Además, terminaste en el primer puesto de tu promoción. ¿Qué significó para ti ese logro? Fue una sorpresa muy gratificante, pero definitivamente no lo conseguí sola. Fue el resultado del apoyo de mis amigos y profesores, sumado al esfuerzo personal, el estrés y las madrugadas.

¿Alguna herramienta que adquiriste en las aulas? Lo principal es cómo me impulsó constantemente a desafiar mi propio pensamiento y mis creencias. Al estar en un contexto con personas de diferentes realidades, la universidad me invitó a cuestionarlo todo. Esa curiosidad

y el no tener miedo a preguntar son claves en una organización, donde se espera que lleves tu voz con sustento y argumentos racionales. Eso lo desarrollé fundamentalmente en la universidad.

Desde tu experiencia, ¿qué distingue a un graduado de tu facultad?

Diría que dos cosas: el pensamiento crítico, que es la capacidad de llevar una voz propia y debatirla con sustento, así como las habilidades interpersonales. El graduado de la Universidad de Lima tiene un manejo social, empático y negociador que permite conseguir resultados. Ese “combo” entre lo analítico y lo social es lo que nos da valor diferencial en las compañías.

¿Qué soñaba la Fiamá estudiante sobre su futuro?

Imaginaba mi futuro teniendo la oportunidad de generar valor a través de mis ideas. Me da mucho gusto ver que esos sueños de hace unos años hoy se han materializado.

¿Qué le dirías hoy a la Fiamá que recién empezaba la carrera?

Le diría que se la crea y que confíe en ella, porque todo pasa por algo. También le diría que disfrute un poco más. La vida universitaria es muy rica, no solo por lo académico, sino por ser una etapa para conocer gente nueva, participar en talleres y conocer perspectivas diferentes. Esos años pasan rápido y hay que gozarlos.

Mirando hacia atrás, ¿cuánto ha cambiado la Fiamá de hoy frente a la universitaria?

No hay mucha diferencia porque sigo siendo yo; mantengo mis principios, ideales y curiosidad. Sin embargo, hoy hay mucho más empoderamiento y confianza. Mantener esa esencia constante es lo que te hace diferente y genera valor.



Empoderada. Fiamá considera que hoy no es demasiado distinta a como era en su época universitaria, porque mantiene los mismos principios e ideales. La diferencia, dice, está en la confianza que tiene en sí misma.

ping-pong

La habilidad más valiosa que te dio la Ulima

Pensamiento crítico.

Un consejo para los estudiantes Ulima

Gocen, diviértanse y aprovechen.

¿Qué aprendiste fuera del aula?

A aprender de quienes me rodean.

Ser graduada de la Ulima significa...

Formar parte de una comunidad que cree en el aprendizaje.

La Ulima es...

Un espacio para aprender y crecer.